

UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE



René Martínez Lemoine
El Barrio Cívico
Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen VI N°17
Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje.
Universidad Central de Chile
Santiago, Chile. Agosto 2009

EL BARRIO CIVICO.
RENÉ MARTÍNEZ LEMOINE

RESUMEN

En el marco de los documentos antológicos denominados Bicentenario, presentamos el artículo "El Barrio Cívico", del arquitecto René Martínez Lemoine. El autor realiza una revisión histórica de los proyectos e iniciativas respecto al diseño, construcción y consolidación del Barrio Cívico.

ABSTRACT

In the framework of the anthological documents denominated Bicentennial, we present the article "The Civic Neighborhood ", by the architect René Martínez Lemoine. The author carries out a historical revision of the projects and initiatives regarding the design, construction and consolidation of the Civic Neighborhood.

EL BARRIO CÍVICO¹.

Las primeras iniciativas se realizaron en 1918, durante el gobierno de Dn. Juan Luis Sanfuentes, año en que se sometió a la consideración del Gobierno, un proyecto de don Juan Luis Mosquera. El proyecto actual es obra del urbanista vienés Kart Brunner, autor del plan regulador de Santiago, entre 1932 y 1936. El seccional Barrio Cívico fue objeto de un interesante informe de Brunner, en el que analiza detenidamente los aspectos formales y funcionales del trazado.

Una de las sugerencias de Brunner fue la de crear un “edificio puente” desde Gálvez a Nataniel, creando un arco de 36 metros de ancho que daría paso a la avenida central. Mediante este expediente arquitectónico cortaba la visión central de La Moneda e impedía que se viera aparecer detrás de ella el conjunto espacialmente inarmónico del edificio de La Nación y otros vecinos. Al cruzar el arco, el peatón tendría una visión frontal del palacio, flanqueado por las torres del Ministerio de Hacienda y del Servicio de Seguro Social. En las palabras de Brunner:

“ofreciendo así al espectador un conjunto de imponente efecto, que será mayor cuando se construyan las fachadas de las calles Teatino y Morandé de acuerdo a un proyecto tipo de edificación continua...”

Durante el gobierno de Dn. Arturo Alessandri y bajo el impulso del Ministro de hacienda Dn. Gustavo Ross se dio forma definitiva a los trabajos y se iniciaron las obras definitivas destinadas a concentrar los Ministerios, servicios administrativos y organismos semifiscales. Las obras devían servir de marco para la celebración del cuarto centenario de la ciudad. Por concurso público ganado por el arquitecto Carlos Vera, se fijó la fisonomía arquitectónica del conjunto, tal como se encuentra hoy.

El barrio cívico aparece concebido como un eje monumental que uniría el Palacio de la Moneda con la Plaza Almagro. En una maqueta que se exhibía hasta no hace muchos años en el Ministerio de Obras Públicas, se mostraba su comienzo en la Alameda y su fin en un nuevo Palacio del congreso nacional ubicado al sur de la Plaza. Por detrás del nuevo Congreso se abría una amplia avenida que empalmaba con el camino longitudinal sur (Gran Avenida) y que en su parte urbana estaba destinada a descongestionar las angostas calles Arturo Prat y San Diego. El proyecto del nuevo Congreso fue desestimado al corto plazo y en su lugar se propuso la construcción de un gran edificio para el Ministerio de Educación. Este proyecto tampoco tendría larga vida. En 1946 se propuso situar allí el “santuario de la Patria, monumental estructura concebida por el arquitecto Juan Martínez y premiada en Concurso Público. El proyecto, pese a sus méritos quedó olvidado para siempre. Cuestión de financiamiento.

En 1962 el comité pro-monumento a Dn. Pedro Aguirre Cerda obtuvo la aprobación para ubicar allí el monumento megalítico del escultor Lorenzo Berg. Este monumento inicialmente ubicado en la Alameda, próximo a la Estación Central, fue también objeto de un concurso público ganado por Berg y el arquitecto Osvaldo Cáceres. En el traslado perdió su principal interés que consistía en una llama monumental formada por cuerpos humanos, llama que se reemplazó por otra abstracta en cobre y que sería giratoria. La llama de cobre jamás llegó a materializarse. En su lugar apareció una figura naturalista de Dn. Pedro Aguirre que se pierde en el espacio y que no tiene valor plástico alguno. En 1968 La Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU) propuso para la edificación de los sitios eriazos de la Avenida. Ella consistía en levantar torres aisladas en el centro de las manzanas, creando una estructura baja de 3 o 4 pisos en todo el perímetro de la manzana. A nadie le pasó por la mente la idea que ese tipo de proyecto desvirtuaba definitivamente la expresión formal creada a través de treinta años, produciendo una ruptura de cauce y un desorden planimétrico y espacial. El proyecto, afortunadamente, pasó también al cajón del olvido. Finalmente en 1981, por concurso público

¹ René Martínez L. “Santiago una ciudad inconclusa...” En Revista AUCA N°50-51, Octubre 1986.

ganado por el arquitecto Juan Echenique, se bloqueó definitivamente el acceso norte con la construcción del Cenotafio de Dn. Bernardo O'Higgins. Un proyecto de 50 años ha terminado por desvirtuarse totalmente. La gran arteria cívica se ha convertido en playa de estacionamiento. En 1983, el municipio anunció su intención de convertirla en un área verde.